

**PALABRAS DE CLAUSURA
DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GOBERNADORES Y
GOBERNADOR DEL FONDO Y EL BANCO POR LA SULTANÍA DE OMÁN**

Excmo. Sr. Ahmed Macki

Señores Gobernadores: Al acercarnos al final de nuestras deliberaciones, debemos tratar de reflexionar y tomar nota de los temas analizados y de la forma en que nuestra labor de estos últimos días puede mejorar la vida de aquellos a quienes representamos. Nuestras Reuniones Anuales han sido breves este año, pero creo que a pesar de ello hemos sido capaces de abordar una serie de temas importantes, que son de interés tanto para los miembros como para nuestras dos instituciones. Desearía repasarlos brevemente.

En primer lugar, los acuerdos tan dispares concluidos en Doha, Monterrey y Johannesburgo nos permiten concebir la esperanza de que podremos progresar realmente en lo que, en mi intervención inaugural, calificué como nuestro mayor desafío, la reducción significativa de la pobreza. Se abre ahora ante nosotros una enorme oportunidad de colaborar para hacer realidad sin demora los compromisos contraídos tanto por los países en desarrollo como por los desarrollados, de mejorar las condiciones de vida de quienes viven en la pobreza, sobre todo en los lugares del mundo con conflictos en curso o recientes. No podemos desaprovechar esta ocasión y dejar que los objetivos de desarrollo del milenio queden vacíos de contenido. Debemos hacer realidad nuestras promesas de reducir a la mitad la pobreza y el hambre para el año 2015, ya que los más pobres de nuestros ciudadanos cuentan con nosotros y nuestras instituciones, ahora más que nunca, para conseguir una mejora duradera y significativa en su calidad de vida.

En segundo lugar, se ha insistido también en la necesidad de continuar trabajando juntos para mejorar las condiciones de vida en los países en desarrollo, en términos más

generales. En sus esfuerzos por sentar las bases para combatir la pobreza, los países en desarrollo continúan aplicando políticas racionales, liberalizando sus economías y emprendiendo reformas estructurales con el fin de mejorar las condiciones para la inversión y atraer la inversión privada. No obstante, aunque su destino económico esté fundamentalmente en sus propias manos, los países en desarrollo necesitan todavía el apoyo de los países desarrollados mediante una mayor asistencia para el desarrollo y una apertura significativa de sus mercados a las exportaciones de los países en desarrollo.

En tercer lugar, nos preocupa a todos la creciente incertidumbre sobre las perspectivas de la economía mundial. No obstante, confiamos en que, con la aplicación decidida de políticas acertadas en los países industrializados, en los mercados emergentes y en los países en desarrollo, la salud de la economía mundial continuará mejorando y disminuirán los riesgos. Hemos acogido también con satisfacción las actuales iniciativas del Fondo para mejorar la calidad y eficacia de su asesoramiento normativo, racionalizar la condicionalidad e incrementar sus esfuerzos de prevención y resolución de crisis, incluida una vigilancia más estricta. A este respecto, los estudios actualmente en curso sobre los mecanismos para facilitar la reestructuración ordenada y eficiente de la deuda soberana insostenible se han interpretado como posible indicación de nuevas formas de reducir la incertidumbre y los costos económicos asociados con las crisis financieras futuras.

En cuarto lugar, hemos acogido con satisfacción los progresos conseguidos en el marco de la Iniciativa reforzada para los países pobres muy endeudados (PPME). No obstante, nos preocupa que el ritmo de la puesta en práctica haya sido lento, que existan todavía deficiencias de financiamiento y que, debido a factores exógenos, algunos PPME continúen teniendo niveles de deuda insostenibles, incluso después de haber abandonado la

Iniciativa. A este respecto, para que en el futuro podamos considerar que la Iniciativa ha sido un éxito, muchos de nosotros hemos pedido que se otorguen recursos suficientes para el alivio de la deuda, ya que reconocemos que los niveles de deuda insostenible constituyen un grave impedimento para el desarrollo y la reducción de la pobreza.

Acogemos con agrado el acuerdo alcanzado entre la decimotercera reposición de recursos de la AIF, y nos complace observar que, si bien algunos de los recursos de la AIF se otorgarán en concepto de donación, se mantendrá el principio de sostenibilidad de los recursos de la AIF. Se han escuchado también llamamientos en favor de que ambas instituciones continuemos contando con recursos suficientes para el desempeño de nuestras respectivas responsabilidades.

Estimados Gobernadores, estamos reunidos en una ciudad que se vio directamente afectada por los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre. Por ello, me llena de satisfacción observar que hemos reiterado nuestro firme apoyo a la eliminación del lavado de dinero y del financiamiento del terrorismo, y nos complace el rápido progreso que nuestras dos instituciones han realizado en su plan de acción para ayudar a la comunidad internacional a resolver este importante problema.

Finalmente, todos estamos de acuerdo en que el Fondo y el Banco continúan siendo instituciones válidas para resolver los problemas y desafíos que hemos mencionado hoy. Su labor ayudará a continuar reduciendo los recelos acerca de la globalización. Por ello, debemos continuar apoyándolas y no ahorrar esfuerzos en nuestra lucha colectiva para reforzar nuestras economías y conseguir que todos nuestros ciudadanos tengan la oportunidad de hacer realidad su potencial, alcanzar sus aspiraciones y realizar una contribución productiva y valiosa a la sociedad. Como ha mencionado hoy el Director

Gerente, el verdadero indicador de nuestro progreso son los beneficios que observamos en nuestros países miembros.

Señores Gobernadores, ha sido un gran honor para la Sultanía de Omán y un privilegio para mí haber ocupado el cargo de Presidente de las Juntas de Gobernadores del Fondo y el Banco.

Desearía concluir estas productivas reuniones agradeciendo primero a todos ustedes su apoyo durante mi mandato como Presidente. Deseo elogiar al Sr. Köhler y al Sr. Wolfensohn por su constante y admirable liderazgo en nuestras dos instituciones. Desearía también rendir un homenaje al firme compromiso y dedicación del excelente personal de nuestras dos instituciones, que han ayudado al Fondo y al Banco a cumplir eficazmente sus respectivos mandatos. Mi reconocimiento más sincero al Sr. Anjaria y al Sr. Fall, así como al personal de Secretaría Conjunta, en particular a la Sra. Patricia Davies, por la entrega con que ha preparado nuestras reuniones en forma tan organizada y eficiente, tarea especialmente difícil en las circunstancias especiales de este año. Desearía también agradecer al personal que se me asignó en la Oficina del Presidente, por su valiosa asistencia en el desempeño de mis deberes de Presidente.

Desearía expresar nuestra gratitud de nuevo a las autoridades de los Estados Unidos, nuestro anfitrión, y en particular a las de nuestra magnífica anfitriona, la ciudad de Washington, por su cordial hospitalidad y por sus incansables esfuerzos para garantizar que nuestras reuniones transcurrieran sin incidentes.

Señores Gobernadores, desearía expresar, en nombre de todos nosotros, nuestro profundo reconocimiento a los responsables de la seguridad del Fondo y el Banco, así como a

los distintos organismos de orden público de distintos lugares de los Estados Unidos, por sus desvelos por garantizar nuestra seguridad y bienestar.

Deseo también felicitar al Gobernador por Suiza, que me sucede como Presidente de las Juntas de Gobernadores. Desearía también agradecerle las amables palabras que me ha dirigido.

Señores Gobernadores, es para mí un gran placer que nuestras próximas Reuniones Anuales tengan lugar, por primera vez, en un país árabe, en los Emiratos Árabes Unidos. Espero verles a todos el próximo año en Dubai.